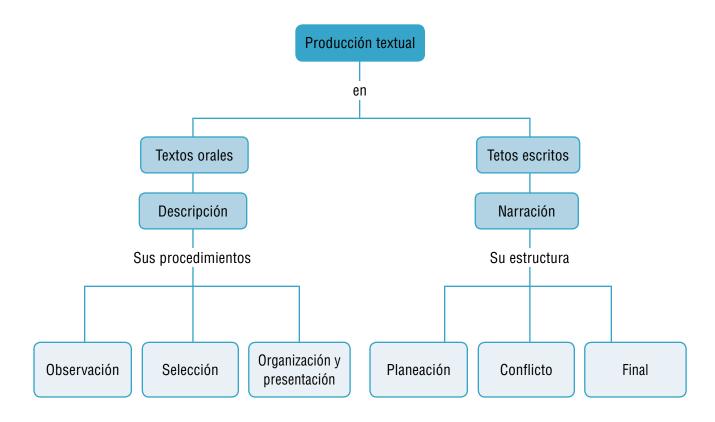
Las palabras dicen sobre el mundo y escriben lo que pasa

Los seres humanos tenemos la necesidad de comunicar lo que pensamos y sentimos a las personas que están a nuestro alrededor o en la distancia. Nos comunicamos de forma oral: en una conversación o charla; por escrito: con una carta, correo electrónico o mensaje de texto; con imágenes: a través de pinturas, caricaturas, afiches; o por medio de nuestro rostro, para expresar alegría, tristeza o rabia.

En la primera parte de este capítulo exploraremos cómo funciona la comunicación oral, sus usos y la importancia para nuestra vida diaria. Luego, analizaremos una serie de condiciones y recomendaciones que debemos tener en cuenta para comunicarnos oralmente de manera satisfactoria.

En la segunda parte nos concentraremos en la comunicación escrita. Para ello, estudiaremos la narración como un recurso que nos permite contar historias sobre alguien cercano, acerca de nosotros mismos o referidas a una persona famosa o a un hecho imaginado. El conocimiento adquirido sobre la narración nos permitirá escribir una historia de forma clara y ordenada.



Tema 1. Las palabras que hablan





- Averigua dentro de tu grupo familiar cuáles son las formas de comunicación más usadas en la cotidianidad. Escribe las respuestas en tu cuaderno, indicando los lugares y situaciones donde se usa cada una de estas formas.
- 2. Recuerda y menciona algunos saberes que te han enseñado tus abuelos, padres, hermanos, primos o tíos.
- 3. Escribe de qué manera los conocimientos aprendidos de forma oral han mejorado la calidad de vida en tu comunidad.
- 4. Conversa con un compañero acerca de las personas de la comunidad a las que a él le gusta



Como te habrás dado cuenta al realizar las actividades de indagación, el diálogo con los familiares es importante para aprender a enfrentar situaciones de la vida de manera más fácil y rápida. Por ejemplo,

tus padres te han enseñado actividades elementales, como cepillarte los dientes, usar los cubiertos y saludar, y otras más complejas, como cocinar, prevenir ciertos peligros, tratar a las personas con honestidad, sinceridad, respeto y responsabilidad.

También se aprende a través de las narraciones contadas por otros. Es posible que en tu comunidad encuentres personas que relatan historias de tiempos pasados, o profesores y familiares que narran historias que te transportan a otros mundos y te permiten imaginar los espacios y las situaciones descritas. Esas narraciones e historias también te han enseñado acerca de costumbres, tradiciones y creencias que comparten las personas de tu comunidad.

A continuación te explicaremos la importancia de la comunicación oral en diferentes situaciones, para que identifiques cómo esta varía de acuerdo con el lugar, las personas con las que nos comunicamos y la intención que tengamos.

El valor de la palabra



La palabra es signo de la inteligencia humana y huella de su presencia. Sócrates, el famoso sabio y filósofo griego, al encontrarse por primera vez con un discípulo, invariablemente le dirigía estas palabras: "Habla joven, para que te conozca". Esta frase nos indica cómo las cualidades de una persona se pueden hacer evidentes por las palabras que escoge para expresar sus ideas y sentimientos.

Las experiencias que contamos serán siempre muy variadas; algunas expresan recuerdos, anécdotas, situaciones que hemos visto y queremos compartir. Esta forma de utilizar la lengua tiene **la función de comunicar**; de expresar lo que pensamos y sentimos. Cuando buscamos expresar nuestras ideas, pensamientos y experiencias, de tal manera que emocione a quien las escuche o las lea, estamos ejercitando la lengua en su **función literaria.**

La posibilidad de comunicarnos con otras personas es vital para todos los seres humanos, pero muchas veces encontramos dificultades para expresar adecuadamente nuestras ideas o pensamientos. Esto se debe a que la comunicación es un proceso en la que intervienen diversos elementos para que sea satisfactoria.

Algunos de estos son:

- Los interlocutores (quienes conversan o dialogan) utilizan el mismo código, es decir, hablan la misma lengua, entienden las mismas expresiones y dichos, o comparten las referencias. Por ejemplo, cuando tu abuela te cuenta una historia de su vida y tú le entiendes es porque ambos hablan el idioma español, ella utiliza palabras que tú conoces para que puedas entender y te describe lugares y personas que no conoces para que te hagas una idea de ellos.
- De igual forma, quien habla debe formular el mensaje con claridad, transmitirlo con buena dicción (que se entiendan las palabras) y volumen adecuado; debe evitar las repeticiones y apoyar el mensaje oral con movimientos de las manos o gestos.
- Por último, quien escucha debe mirar a la cara a su interlocutor, escuchar con atención, no interrumpir ni hablar al mismo tiempo que él, interpretar y valorar el mensaje para contestar en forma lógica.

Para contar los detalles

Hasta ahora hemos hablado de cómo la comunicación oral nos permite expresar lo que pensamos y sentimos en diferentes situaciones. También hemos reflexionado sobre los diferentes usos que del lenguaje, sus elementos y las pautas que debemos tener en cuenta para que la comunicación oral sea satisfactoria.

Ahora veremos cómo en la comunicación oral o escrita recurrimos a la **descripción** para señalar rasgos físicos o emocionales de una persona, cualidades de un objeto, elementos de un paisaje, pasos de un proceso o detalles de nuestros sentimientos.

Describir es dar a conocer por medio de palabras cómo es algo: objeto, planta, animal, persona, paisaje o situación. Se trata de que, gracias a la descripción, el oyente o el lector pueda formarse una idea de algo o alguien.

A propósito de...

Para hablar ante un público se recomienda:



Simultáneo a la conversación cotidiana que se da de forma improvisada, existe situaciones comunicativas en las que es importante una planeación y organización de las ideas; ejemplo de esto es cuando realizas una exposición en clase, das instrucciones para preparar una receta o tratas de convencer a otros de una causa que defiendes. Por esto es importante:

- Tener clara la intención comunicativa (qué queremos comunicar) en el momento de preparar la intervención.
- Tener en cuenta el auditorio o público a quien nos vamos a dirigir, para elegir el vocabulario adecuado.
- Preparar por escrito lo que vamos a expresar, ya que la escritura nos permite organizar nuestros pensamientos y darle un orden lógico a la intervención.
- Organizar el discurso oral teniendo claro qué es lo primero que debemos decir, cómo vamos a continuar y cómo queremos finalizar la intervención.
- Ensayar la forma de presentar la información, ya sea frente a un espejo o ante unos amigos o familiares.
- Mantener una actitud calmada, regular la fuerza y el volumen de la voz, de acuerdo con lo que se expone, el espacio, el público y el efecto que se quiera causar.
- Evitar el uso de muletillas, es decir, expresiones que se repiten mucho y que no aportan a la idea, como: ¿cierto?, ¿no?, ¿bueno?, ¡eh!, o sea, digo, etcétera.
- Hablar pausadamente, pero con fluidez y claridad.

La descripción y las palabras

En toda descripción es importante, y necesario, el uso de los *adjetivos*. Estos son los que caracterizan, califican o indican las propiedades de las personas, los lugares y las cosas que describimos.

Por ejemplo, en el caso de una persona, una planta o un paisaje se pueden emplear diversos adjetivos para decir cuáles son sus características:







Características físicas: alto, bajo, robusto, delgado, joven, anciano, atractivo, bonito, feo Características psicológicas: amable, tierno, motivado Capacidades y actitudes: inteligente, emprendedor, generosa, inteligente.

Características físicas: amarilla, verde, multicolor, grande, pequeña, floreada, diminuto, enorme, frondosa, carnívora, espinosa, pegajosa, leñosa, medicinal, aromática, acuáticas, terrestres, ornamentales, floral.

Características físicas: según su composición, árboles altos, frondosos, río de aguas tranquilas y cristalinas, cielo azul y despejado, sol ardiante, campo despejado, ovejas tranquilas.

Escribiendo con sentido

Para preparar una descripción oral o escrita te sugerimos los siguientes pasos:

Planear

- Elige un objeto, persona, paisaje, sentimiento o cosa que quieras describir, teniendo en cuenta que debes tener un conocimiento detallado de este.
- Identifica para qué quieres describir algo y quiénes te van escuchar.
- Busca información en diferentes fuentes: libros, internet o preguntando a otros.
- Observa con detenimiento lo que piensas describir, para descubrir sus cualidades más relevantes y los elementos o las partes que lo conforman.
- Selecciona y organiza lo observado, teniendo claro qué aspecto vas a describir primero y qué vas a decir sobre él. Evita mezclar información.

Escribir

- Toma nota en tu cuaderno de cada uno de los aspectos anteriores y desarrolla un escrito que tenga en cuenta la estructura (orden) que decidiste para tu descripción.
- Relee tu escrito para identificar y corregir errores (si falta algo, si no es claro lo que debes decir). Luego, reescríbelo, como una guía para tu descripción oral.

En las descripciones se hace necesario el uso de adjetivos, ya que indican las características de cada uno de los elementos. Su buen uso depende de la riqueza de vocabulario que tiene cada persona, debido, especialmente, a la lectura y la capacidad de consulta.



Ahora tendrás la oportunidad de mostrar tus habilidades para describir un objeto, persona, situación, idea o paisaje que quieras presentar a tus compañeros por medio de la oralidad.

- 1. Escoge una persona, animal u objeto que llame tu atención.
- 2. Prepara tu descripción siguiendo los pasos:

Descripción oral Antes de la describir - claridad en la intención comunicativa - Tener en cuenta el público - Observar en detalle - Consultar los adjetivos en diversas fuentes - Organizar los aspectos a describir.	Durante la descripción oral	Reconocer la intención comunicativa - Tener en cuenta la planeación y la escritura - Presentar la descripción en orden - Ensayar - Regular el tono de voz - No usar muletillas Hablar claro y con fluidez
--	-----------------------------------	--

- 3. Comenta con un compañero cada paso que seguiste para realizar la descripción. Invítalo a leer el escrito que realizaste como guía y luego comparte con él tu descripción oral. Escucha los mismos aspectos del ejercicio que él realizó.
- 4. Evalúa la descripción de tu compañero, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

	Mi compañero	Sí	No	Sugerencias
1	Eligió el elemento motivo de descripción.			
2	Tuvo claro para qué y para quiénes haría la descripción.			
3	Observó y consultó detalles del objeto descrito,			
	empleando los adjetivos adecuados.			
4	Organizó la descripción, para que se entendiera.			
5	Escribió la descripción como guía.			
6	Revisó, corrigió y reescribió su escrito guía.			
7	Presentó la descripción siguiendo un orden adecuado.			
8	Ensayó previamente la exposición frente a un público o espejo.			
9	Mantuvo una actitud calmada y un tono de voz adecuado.			
10	Habló pausadamente, con fluidez y claridad.			